

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.ª dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuartas plana, 30 céntos.; línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

LOS SOCIALISTAS Y LA GUERRA

En el Congreso de París

Los socialistas franceses afirman los principios de la Internacional

Damos el texto del manifiesto acordado por el Congreso nacional de nuestros camaradas franceses. Estamos poseídos de una honda satisfacción, y aún pudiéramos añadir que de un honrado orgullo de nosotros mismos, por responder este manifiesto al mismo estado de pensamiento que en nosotros se formó y ha permanecido inalterado desde que la guerra dió comienzo. Y nos lo ha puesto delante de los ojos como una verdad que sólo los ciegos mentales son incapaces de ver y aceptar: la de que el puesto de los socialistas dentro de estas trágicas circunstancias debe estar resueltamente al lado de las naciones aliadas que luchan contra el militarismo brutal de los Imperios centrales.

Esto es Socialismo, porque el Socialismo es uno, es inequívoco, y tiene que ser, por tanto, punto inconfundible de convergencia para quienes de todo corazón le sientan y con toda voluntad le sigan. No es motivo de sano y honrado orgullo para los socialistas españoles el que todos los hechos ulteriores vengán a confirmarnos que en ese punto de convergencia supimos ceñarnos y mantenernos, en medio del formidable trastorno y la tremenda confusión que en principios, en ideales y en conciencias produjo el espantoso cataclismo mundial?

Y en ese punto de convergencia han estado constantemente nuestros camaradas franceses, como el manifiesto inconfundiblemente lo evidencia una vez más. Una vez más, porque lo que en él se dice lo dijeron ya nuestros amigos en la sesión famosa de la Cámara, en que se votaron los créditos de guerra; lo dijeron al aceptar la representación ministerial; lo repitieron más tarde en la Conferencia de Londres, y lo han venido sosteniendo en la tribuna y en la Prensa, en todas aquellas ocasiones que les han dado oportunidad.

Que los pueblos dispongan de sí mismos... Nada de anexionismo... El kaiserismo es el enemigo de la paz del mundo... Hay que salvar a los pueblos de Europa, y al pueblo alemán inclusive, aplastando el imperialismo alemán... La lucha es de la democracia contra la tiranía; de la libertad contra la opresión; de los sentimientos más nobles de humanidad contra los instintos más feroces y degradantes del género humano... Hay que hacer de esta guerra la última guerra, procurando que de ella resulte la constitución de los Estados Unidos de Europa, como sólida garantía de una paz permanente y fecunda...

Eso dicen los socialistas de Francia. Eso hemos dicho los socialistas españoles. Y, condensando el pensamiento, para hacerle más afirmativo y concluyente, creemos tener derecho a poder decir:

El manifiesto.

El partido socialista, con toda Francia, ha tomado parte en la guerra, bajo el golpe de la más brutal agresión, para una obra de defensa nacional, excluido todo designio de conquista y de anexión, y él permanecerá en la guerra en tanto que el territorio no haya sido libertado; en tanto que no haya sido anulado el intento de hegemonía, de que la agresión ha sido el signo y la prueba; en tanto que no hayan sido aseguradas las condi-

ciones de una paz durable; tal como el partido las ha definido ya.

Toda paz durable debe ser basada, como ya lo decían Marx y la Internacional, sobre la proclamación de la moral y del derecho y sobre el establecimiento de la justicia entre los pueblos.

No habrá paz durable sin que sean restauradas en su independencia económica y política las pequeñas naciones martirizadas.

Servia y Bélgica deben ser resucitadas de sus ruinas.

No habrá paz durable sin que se haya concedido a las poblaciones oprimidas de Europa la libre disposición de sí mismas, y sin que se haya restablecido entre Francia y Alsacia-Lorena, en nombre de un derecho que el tiempo no ha prescrito, el lazo que la brutalidad de la fuerza sólo logró violentar en 1871, a pesar de la protesta socialista de Bebel y de Liebknecht en el seno mismo de la nación alemana.

Restablecido este derecho, Francia sabrá mostrarse previsora y justa, demandando a Alsacia-Lorena una nueva afirmación como la hicieron sus representantes en la Asamblea de Burdeos, de su voluntad de pertenecer a la comunidad francesa.

Pero si los Gobiernos aliados, por su victoria, podrán resolver estas cuestiones de orden moral y material a la vez, son precisas otras garantías para las cuales les hace falta el concurso de los pueblos, aun de los neutrales y de los mismos enemigos.

Rechazando por sí mismos toda política de anexión y de conquista, ateniéndose estrictamente al principio de las nacionalidades, los aliados escaparán a las acusaciones que injustamente lanzan contra ellos sus adversarios.

Estableciendo entre ellos, y publicando desde ahora las cláusulas de arbitraje para todos los litigios que puedan surgir de sus comunes intereses, los aliados darían un ejemplo por el que les quedarían reconocidas las naciones neutrales y abrirían paso a las únicas garantías ciertas de una paz duradera.

El partido socialista sabe que, mientras subsista la iniquidad del capitalismo, cuyo régimen de concurrencia económica ha llevado al máximo el desarrollo del colonialismo y del imperialismo, los peligros de guerra subsistirán con aquél.

Pero el mundo se encuentra ante esta disyuntiva: o conserva el procedimiento de los ultimátums, y entonces la guerra, con los gastos insostenibles de los armamentos, hará sucumbir a Europa en cualquier catástrofe nueva en que la civilización humana perezca con ella, o bien entrarán las naciones por la práctica del arbitraje internacional, por la limitación de los armamentos, por la fiscalización democrática de los compromisos contraídos, por la abolición de las diplomacias secretas, por la nacionalización de las industrias de guerra, por la organización de las sanciones económicas y militares respecto a las naciones violadoras, y sólo en este caso podrán asistir Europa y el mundo al desenvolvimiento normal de la paz entre los pueblos y del progreso entre los hombres por el Socialismo.

A los que han proclamado con sus palabras y con sus actos, en todo el curso de la guerra, que «los Tratados internacionales son pedazos de papel», que «la necesidad no conoce ley» y que han hecho del derecho de gentes una irrisión, la paz victoriosa que seguirá a la guerra deberá imponerles la obligación de someterse a los arbitrajes y el respeto a la firma de los Tratados, como regla general establecida entre las naciones civilizadas.

Los Gobiernos enemigos dicen a sus pueblos que deseando la derrota del militarismo prusiano es la destrucción de Alemania misma lo que persiguen los

aliados. El partido socialista rechaza por su parte tal concepción. Ni la destrucción política de Alemania, que sería obligada nuevamente, en el tiempo, a reconstituir su unidad por el hierro y por el fuego, ni la destrucción económica, que, pauperizando, con menosprecio de todo derecho, a una población considerable, provocaría en ésta la cólera suprema de la desesperación.

Pero el militarismo prusiano, sistema brutal, voluntad de hegemonía, en Alemania, primero, en el mundo, después, entre todos los militarismos, el más peligroso para la seguridad del mundo, y para la vuelta de la misma Alemania a un desenvolvimiento de progreso pacífico.

Reducir al militarismo prusiano a que acepte los procedimientos de derecho es obligarle a destruirse a sí mismo, renegando de su razón de ser. Sólo así podrá ser la guerra de 1915 la última guerra de la historia.

Para que esto suceda hace falta a los aliados, no solamente la victoria por las armas, sino el concurso de los pueblos.

El primero, el del pueblo alemán mismo, librado al fin de la abominable insania en que sus gobernantes le han sumido. Habiendo reflexionado sobre los orígenes de la catástrofe; habiendo sondeado los imperiales designios de conquistas manifestados por las clases directoras alemanas; habiendo escuchado las amonestaciones de aquellos que, socialistas o no, comienzan a juzgar la responsabilidad de los imperios centrales, formule el pueblo alemán la más firme y violenta oposición ante los hombres del Imperio; decidase a fundar su vida política, atendiendo a su propio genio, sobre un régimen en que el sufragio universal no sea una vana palabra y en el que los gobernantes sean responsables ante la soberanía popular, no sólo ante el kaiser, causante único de todas las catástrofes.

Así, el partido socialista francés, al examinar si es tiempo de reanudar las relaciones internacionales, y, por lo mismo, las relaciones con la Sección alemana de la Internacional, supedita esa decisión a los acontecimientos.

Claramente y sin ambigüedades la Social Democracia alemana deberá fortalecer nuevamente los principios desde largo tiempo fijados por la Internacional:

Repudiación del imperialismo y de la política de conquista.

Afirmación del derecho para los pueblos a disponer de sí mismos y para las nacionalidades o fracciones de nacionalidades a determinar por sí mismas su régimen.

Protesta contra las violaciones del derecho internacional y de las neutralidades estatuidas bajo la garantía de Europa.

Cuando estas afirmaciones se hayan hecho no sólo como fórmula de resolución, sino como regla viviente de acción contra el régimen imperial; solamente cuando la Social Democracia o la minoría socialista de oposición haya realizado actos decisivos, se podrá atender a la reanudación de aquellas relaciones.

No puede existir, a juicio del partido socialista francés, Internacional sin principios, Socialismo internacional sin alma y sin ideal.

¿Cómo podría la Internacional pretender la paz en el porvenir si, no habiendo podido sofocar a tiempo el incendio, no formulase, al menos, el juicio inflexible que se debe a la verdad; si no proclamase que deben ser condenados los Gobiernos culpables de haber rehusado las mediaciones y arbitrajes y de haber precipitado, por lo mismo, y haber hecho inevitable la catástrofe?

El partido socialista francés añade que no podría aceptar que su insistencia en este sentido se atribuyese a desfallecimiento nacional, y sea interpretada como razón de debilidad por parte de Francia, repudiando, desde luego, toda propaganda que se pretendiera hacer en tal sentido.

El partido socialista abraza la esperanza de que en las relaciones socialistas internacionales se anote la distinción que existe entre los socialistas imperialistas y los de la minoría de oposición.

El acrecimiento de esta minoría salvará el honor mismo del Socialismo internacional, y prepara, quizás, si dicha minoría es enérgica y clarividente, la renovación y la salud del pueblo alemán.

El Socialismo alemán es el que puede abreviar el plazo en que el Socialismo internacional pueda reemprender su cam-

no. Utilizando la lección de la guerra, que ha demostrado, aún más que la paz, la impotencia de las clases directoras para coordinar las fuerzas humanas y sociales; para dar a todos los pueblos los regímenes de democracia que descartarían la barbarie; para subordinar al interés general los intereses particulares, exacerbados por la concurrencia de la producción capitalista, el Socialismo sabe que el porvenir prepara para la Internacional, depurada y más vigorosa, próximas y luminosas responsabilidades. Creyendo servir a este futuro, el partido socialista francés lo mira con serenidad.

Conforme a estos principios, el Congreso, en pleno acuerdo con los organismos centrales del partido, da mandato a sus representantes de que persistan en asegurar los medios de la victoria, votando los créditos necesarios, y en participar, mediante sus tres delegados, ministros de la nación, en la obra de la defensa nacional, así como declara adherirse a las palabras de Mr. Asquith en la Cámara de los Comunes contra la paz aislada, y así concebidas:

«Los Gobiernos de Francia, Rusia, Japón, Italia e Inglaterra se han compro-

metido mutuamente a no hacer una paz separada. Si con miras a una paz general se hiciera por los Gobiernos enemigos proposiciones serias, directamente o por intermediarios neutrales, ellas serían discutidas por los Gobiernos aliados. Mientras esto no suceda, yo no puedo hacer ninguna otra promesa. En cuanto esas proposiciones se hiciesen, el deseo del Gobierno sería dar cuenta de ellas lo más pronto posible al Parlamento.»

El Congreso recuerda a todos los militantes, a los que tienen representación y a las Federaciones, la necesidad más que nunca imperiosa, de la unidad del partido.

El partido cuenta, en estos trágicos momentos, con que los militantes del interior como los que combaten en el frente, sabrán inspirarse, para cumplir su doble deber, en el recuerdo siempre vivo de Jaurés y de Vaillant, los dos grandes hombres que llora el partido y que la guerra, desencadenamiento de odios salvajes o fuerza generadora de dolores inmensos, ha arrebatado a la causa de Francia y del Socialismo internacional.

En el Reichstag alemán

Los socialistas alemanes rectifican la política iniciada el 4 de agosto

Va adquiriendo mayor extensión cada vez el renacimiento del espíritu socialista en nuestros camaradas alemanes. Renacimiento, decimos, y esta es la palabra apropiada. Renacimiento, porque todo parecía indicar que se había extinguido ese espíritu, y era bien engañosa indicación, pues cosa inextinguible es lo que es en sí mismo vida y fuerza superiores a todo lo que en la sociedad capitalista pudiera atentar contra ello. Superiores a la guerra misma, con haber sido la guerra superior a todos los acontecimientos sangrientos que en la Historia le han precedido.

Los socialistas alemanes quedaron en los primeros momentos como anonadados. Hubo un instante en que se devanó su personalidad como el humo. En que se diría que habían desaparecido. Sólo contatos, contadísimos espíritus fortísimos, Carlos Liebknecht, Mehring, Clara Zetkin, Rosa Luxemburgo, conservaron potencia para sustraerse a la tremenda absorción de voluntades y conciencias que el monstruo del militarismo hizo. Pero eran esos espíritus una tan corta excepción, que no bastaban para eximir a la Social Democracia alemana de la gran responsabilidad que acababa de contraer, ni para atenuarla.

Aplastado quedó el espíritu socialista de los que habían sido maestros de Socialismo. No muerto. Muerto no es concebible. Mas tan aplastado, que se ha necesitado más de un año para que vuelva a resurgir.

Y ahora vuelve ya. En pocos años, es cierto. En una minoría solamente. Pero ante la Historia, ante la Internacional, ante la conciencia humana, esa minoría, hoy ya considerable, hoy comprendiendo a lo más sabio y a lo más prestigioso de la Social Democracia, es la genuina representación del Socialismo alemán, es lo único que en la Social Democracia existe de verdaderamente socialista.

Saludemos con toda cordialidad este renacimiento, más grande cada vez, como presagio feliz de revindicaciones hermosas para un porvenir no muy remoto.

Los socialistas del mundo desean ver a los camaradas alemanes marchando de nuevo a la vanguardia del Socialismo internacional.

La oposición.

La actitud llamada al principio, después de la sesión del 9 de diciembre, de los 20, pero que ya hoy puede decirse de los 44, y mañana de muchos más, puesto que va creciendo a ojos vistos entre los socialistas alemanes la adhesión a los principios de la Internacional, que habían sido abandonados, ha producido una honda agitación en todo el Imperio. Los periódicos fueron obligados a guardar silencio acerca de los incidentes finales de la famosa sesión del 9 de diciembre, pero este silencio no ha podido prolongarse por mucho tiempo. Aunque no dicen, ni se les deja decirlo, todo lo que piensan, los periódicos revelan en sus comentarios el trascendental efecto del acto de los 20, negándose a votar resueltamente los créditos de guerra.

El hecho innegable ya es que socialistas mayoritarios y minoritarios están en franca lucha, con puntos de vista concretos y realizando una acción vivísima, acción de la que esperamos ardientemente, digámoslo desde luego, el triunfo del verdadero espíritu socialista, encarnado en los que siguen a Haase, a Liebknecht y a Bernstein.

Vamos a dar una impresión que servirá para que los lectores se formen una idea de la situación del Socialismo en Alemania—situación que nos ha inspirado alientos y esperanzas para el porvenir—de lo que dicen los periódicos alemanes del partido, empezando por los mayoritarios, para finalizar con los de la minoría.

Llegan aquellos a extremos inconcebibles. El *Hamburger Echo* publica un gran artículo que titula «Los separatistas» y que termina con estas palabras: «Nosotros queremos ganar potencia, en tanto que los separatistas (o sea los minoritarios) quieren destruir la organización del partido!»

La *Chemnitzer Volkstimme* llega a más. Acusa abiertamente a los 20 de ser responsables de la continuación de la guerra, apoyando esta aserción calumniosa en dos mentiras tales como las de que el cancelier habló explícitamente contra las anexiones y la de que en el exterior no hay una oposición seria contra ellas. Y a continuación cuenta, sin escrúpulos, la siguiente fábula absurda:

«Un hombre de confianza, bien asegurado, nos escribe desde Suiza que el ministro francés Sembat dijo ya el 6 de septiembre que Francia se vería obligada a cesar la guerra si adquiría la seguridad de que la clase obrera alemana se mantendría hasta el fin; pero que, por fortuna, tenía noticias muy tranquilas de que se preparaba un gran cambio. Esto es característico. Con la esperanza de una

sección al pueblo alemán, Francia continúa la guerra. Sin Geyer, Haase y Lernerstein, Alemania estaría más próxima a la paz.

Tras este lenguaje, tan en poca armonía con el nombre de socialista que el periódico se da, considera como un hecho consumado la escisión del Grupo socialista en el Reichstag, añadiendo que aunque no significa una escisión en el partido, aumenta el peligro de un desgarramiento en el movimiento obrero.

La Magdeburger Volksstimme dice que tras diez y seis meses de guerra han quedado vencidas tres potencias: Bélgica, Serbia y la Democracia social alemana. «Es doloroso verse obligados a subrayar que los dos camaradas que ocupan en el partido los puestos de confianza más elevados, Haase y Bock, el presidente del partido entero y el presidente de la Comisión de Control, están a la cabeza de los que han violado la disciplina...»

La Volkswacht se pone en el caso de que la minoría de hoy sea la mayoría de mañana, y deduce consecuencias que al periódico se le antojan feas, pero que serían bien de desear para la democracia europea.

Y en un tono parecido hablan algunos otros periódicos de la mayoría, lamentando todos la escisión que se produce en el partido, y condenando a los indisciplinados.

Bien otro es el lenguaje de la importante sección de la prensa socialista alemana que se ha puesto del lado de los minoritarios.

La Leipziger Volkszeitung ataca violentamente a los miembros mayoritarios del Comité director del partido, acusándoles de haber obrado por su cuenta y riesgo, sin derecho a hacerlo. Pregunta si se amenaza a la oposición, anima a la minoría del grupo a que siga obrando según su propio pensamiento, con tranquilidad de su conciencia, y termina haciendo responsable a la mayoría de la destrucción de la unidad del partido si persiste en adoptar medidas de violencia contra los que están a la cabeza de la oposición.

En general, los periódicos minoritarios se esfuerzan también, como los de la mayoría, en negar que la división del grupo del Reichstag sea una división en el partido.

El Vorwärts expresa la convicción de que dentro de algunas semanas o meses la minoría se convertirá en mayoría. Y en cuanto a los peligros de divisiones, resume la situación con estas palabras:

«La unidad del partido está solidamente fundada sobre el desenvolvimiento social y político determinado por aquellas leyes del capitalismo que han sido fijadas desde hace largo tiempo por los grandes teóricos del Socialismo, y que han encontrado su confirmación clásica en la marcha férrea de los recientes acontecimientos mundiales.»

El Volksblatt, de Halle, advierte a la mayoría del grupo el deber que tiene de conservar la unidad. Sin esto, se empujará a la minoría hacia una actitud que nadie desea. El momento crítico para la unidad del partido sólo llegará cuando las libertades constitucionales sean restablecidas.

La Leipziger Volkszeitung señala la gravedad extrema del momento. Se ha roto así la tradición, dice, pero la tradición, así como la disciplina, no debe ser un fetiche. Reteniéndose luego a un artículo de la Karlsruher Volksfreund, en que se aplaude la actitud de la minoría, diciendo que mantiene los principios de antes del 4 de agosto de 1914, dice: «No es posible una justificación más completa de los 20. Han consumado la política que fué, hasta el comienzo de la guerra, la del partido y la del grupo.»

La Bremer Bürger Zeitung, que dirige el diputado Henke, dice: «El lunes se anunciaron enormes impuestos nuevos; el martes se acordaron definitivamente diez mil millones de nuevos créditos de guerra. Desde el punto de vista socialdemocrático, es casi imposible imaginar un contraste más agudo. Sin embargo, la mayoría del Grupo social democrático, los aprobó de nuevo, como consecuencia de la política del 4 de agosto de 1914. Pero las filas de la mayoría han tenido claros inquietantes. Esta vez, 44 camaradas van contra la adopción de nuevos créditos de guerra; la antigua minoría se ha aumentado en 30 miembros. Veinte camaradas se decidieron esta vez a votar en sesión pública contra los créditos y explicar este acto con una declaración. ¡Ah, cuánto se ha hablado contra ese acto! Antes que se realizara...»

Nosotros estamos convencidos de que la guerra y sus consecuencias pondrán bien pronto a la Social Democracia entera frente a cuestiones bastante más graves que la de la disciplina del Grupo. Nos limitamos a negar energicamente que se tenga derecho a hablar de una violación de la disciplina que destruyera la unidad del frente, y mucho menos, la del partido... Tenemos la convicción profunda de que el acto de los 20 no puede tener efectos que no sean en favor del partido en el sentido socialista.»

Daremos fin a estos extractos, reproduciendo el grito de optimismo, que las circunstancias socialistas de Alemania inspiran a la Braunschweiger Volksfreund, que dirige el doctor Thälheimer.

«Un nuevo desenvolvimiento (a principio del 21 de diciembre). Un nuevo período, no solamente para la Social Democracia alemana, sino también para la Internacional, cuyas Secciones directoras siguen siendo todavía los partidos alemán y francés. El 21 de diciembre es el principio de un nuevo desarrollo, no es

aún el desarrollo mismo. Constituye un deber cumplir; nada más, pero nada menos tampoco.»

Algunas Secciones del Partido alemán empezaron a adherirse a la actitud de los 20. Unánimemente o aprobó la octava circunscripción de Sajonia, después de un feroz discurso del diputado Kühle.

El Parteivorstand no ha aprobado una proposición de Legión pidiendo la expulsión de los 20. Para adoptar una resolución contra ellos se reunirá el 21 de enero el Grupo socialista del Reichstag.

No creemos que se llegue a la expulsión, que sería la declaración de la división dentro del partido socialista alemán entero. Pero, si se llegara, desde luego que los 20 serían siempre el verdadero partido socialista alemán, continuador de sus más gloriosas tradiciones y leal a los principios democráticos que la Internacional ha proclamado constantemente.

La unidad del pensamiento socialista internacional es un hecho: Francia y Alemania lo prueban.

EL LEGADO DEL MILLÓN

Su espíritu y su letra

Por mucho que se enaltezca la memoria de D. Cesáreo del Cerro, siempre quedará sin cancelar completamente la deuda de gratitud que con él ha contraído la clase obrera española.

Con su acto ha roto en España el fuego de la verdadera, profunda filantropía. Su nombre debe servir durante muchos años venideros de enseña ejemplar. He ahí un hombre que debe hacer escuela. Por esto conviene insistir en el comentario y estudio moral de ese legado.

Singularmente, conviene insistir en su significación ideal. Bien está que la clase obrera española se sienta orgullosa de haber despertado, tan expresivamente, la simpatía de este filántropo. Pero el legado obliga a algo más que a la gratitud y a la satisfacción; obliga también a la justificación. Y la obligación de justificar la magna deferencia de que ha sido objeto no se cumplirá limitándose exclusivamente a administrar con toda honradez el dinero recibido y a realizar literalmente la voluntad del testador. Eso, que es elemental, sería poco. La clase obrera española debe penetrar bien en el espíritu, no sólo en la letra—del Sr. Del Cerro y ejecutarlo plenamente.

¿Cuál es su espíritu? El más miope verá que su legado nada tiene de común con los de aquellos que, a la hora de la muerte, renuncian a sus bienes como recurso de salvación para su alma, o simplemente de tranquilidad para su conciencia.

Si D. Cesáreo del Cerro hubiera sido de esos, su millón hubiera ido a alguna Comunidad religiosa, o hubiera creado una institución particular. Al legárselo a la Casa del Pueblo, libérrimamente—la clase obrera no tiene sacerdotes humillados de carne moribunda, encargados de rondar los lechos de los agonizantes y de negociar la salvación de sus almas, a cambio de pingües legados—, no ponía en la vida ultraterrena, ni siquiera en el sosiego espiritual de sus últimos días.

Donó su dinero generosamente, sin egoísmo alguno, con el desinterés absoluto de quien hace el bien por el bien mismo.

Tampoco pertenece a la clase de los filántropos al uso, de los que engendran la miseria mediante alguna explotación capitalista y luego pretenden corregirla por medio de asilos y otras instituciones inútiles. Estos filántropos, aun suponiendo que no tratan únicamente de captarse la gracia de Dios, no rehúsan del régimen social que les permitió enriquecerse, sino que a lo sumo quieren paliar algunas de sus asperezas, hacer algunos retoques, suplir algunas de sus deficiencias: fundan escuelas para los hijos de los padres que explotaron; crean hospitales para los honores que dejaron en sus fábricas la salud; instituyen asilos para los ancianos que, después de toda una vida de trabajo, se encuentran sin sustento y sin hogar.

Con obras filantrópicas de este género acallan posibles remordimientos de conciencia; narcotizan el sentimiento de justicia de la sociedad, que inconscientemente cree que contra la miseria basta la caridad de los mismos que la causan o contribuyen a perpetuarla, y pretenden quitar la razón de ser al temido intervencionismo del Estado, como órgano de la sociedad. Esta filantropía, pese a las apariencias, es conservadora, porque no ataca a las raíces del régimen social existente, sino que aspira a consolidarlo recogiendo de la vía pública los frutos caídos, las cacerías bien estrujadas que la manchan y la alarman.

D. Cesáreo del Cerro no era de estos filántropos. Por no serlo, dejó su dinero a la Casa del Pueblo, que no es ninguna institución conservadora, sino instrumento o fortaleza para dar la batalla al régimen social capitalista y subvertirlo. Al testar a favor de la Casa del Pueblo el Sr. Del Cerro quiso poner en manos de la clase obrera española un arma de lucha para realizar sus fines. De no haber sido este su propósito, su filantropía hubiera buscado otras instituciones, otros nombres, otros espíritus menos transformadores, más respetuosos con el orden social existente. De esto no hay duda: el Sr. Del Cerro no sólo quiso tranquilizar su conciencia, no sólo restituir sus bienes a la misma clase que se los había producido, sino dotarla de un instrumen-

to de combate contra el régimen capitalista.

La forma de este instrumento ha de ser, según su voluntad, la enseñanza, y concretamente reuiga la creación de una escuela primaria. He aquí el punto débil en lo que podríamos llamar la lógica del señor Del Cerro. Tiene la intuición, felicísima, de que por la enseñanza, por el despertamiento de su conciencia al papel que representa en la historia, se emancipará la clase obrera. Pero a su espíritu no acude una forma de enseñanza más eficaz que la escuela primaria.

Ahora bien, una escuela primaria y aun un grupo de ellas, nada de radical resuelven. Los niños que a ella vayan, aunque reciban mejor instrucción y mejor trato que en cualquier escuela pública, no se capacitarán por eso para prestar servicios eminentes a su clase. A una edad prematura, en plena infancia aún y cuando su espíritu despierta quizás a la curiosidad del complejo mundo de la historia y de la vida social circundante, tienen que abandonar la escuela y caer en la vida mecanizante de las fábricas. ¡Cuánto más fecundo para la clase obrera no sería arrancar de las fábricas a un grupo de obreros y durante medio año o un año prepararlos científicamente para combatir contra el régimen capitalista desde la tribuna, desde los periódicos y desde los escaños de los Ayuntamientos y del Parlamento!

Claro que deben cumplirse la voluntad y el ruego del Sr. Del Cerro y fundar la escuela primaria. Pero, a mi juicio, no deben olvidarse las Sociedades obreras de la Casa del Pueblo de esta contradicción, seguramente involuntaria, entre el espíritu y la letra del testador. Acaso mejor que contradicción sería decir limitación: el espíritu no pudo expresar toda su riqueza. Desconocía probablemente los felices ensayos que la clase obrera de otros países—especialmente en Inglaterra y Alemania—ha hecho en materia de enseñanza no elemental, mucho más fecunda para la clase obrera. Mas basta por hoy. Hemos de volver, aquí o en otra parte, sobre este asunto. Sólo he intentado llamar la atención de la Casa del Pueblo—después que se cumpla el ruego del Sr. Del Cerro y simultáneamente con él—sobre una posibilidad más alta y ventajosa. Otro día la precisaremos más. Entretanto conviene aludir la línea de menor resistencia, y no temer, como decía un amigo, los quebraderos de cabeza. La clase obrera organizada negaría su significación histórica si fuera a asustarse de las ideas creadoras. Quede el conservadurismo para los bien acomodados. Su función ha de ser, como hasta ahora, crear formas e instituciones nuevas que contribuyan a emanciparla. D. Cesáreo del Cerro brinda una magnífica oportunidad para ensayar algo nuevo—nuevo en España, no fuera de aquí—¿querrá aprovecharla?

Luis ARAQUISTAIN

Los obreros que no adquieren EL SOCIALISTA, que defiende siempre sus intereses, y compran un diario burgués, van contra su propia causa y favorecen, por tanto, la de sus explotadores.

En decadencia está nuestra habla dentro de la propia España. «Cómo no ha de estarlo fuera de ella? Y es porque decae el espíritu de los españoles. Porque hay poco espíritu en crisis el castellano. Si hubiera pechos fuertes aquí, publicaríamos en nuestra lengua obras científicas que darían la vuelta al mundo; habría novelistas, científicos y cronistas de fibra; habría poetas excelso; habría dramaturgos de verdad. Es decir, tendría España una estupenda exportación espiritual, capaz de competir con el orbe y vencer, cosa que no pueden lograr la media docena de poetas, dramaturgos, novelistas y científicos de buena cepa que tenemos.»

Traducimos mucho y no siempre lo más digno de ser traducido. Y bastante de lo que se traduce ajusta a la moigatería nacional. ¿Dónde queremos ir con este mezquino espíritu?

América es un país joven y vigoroso, que quiere ideas fuertes. En lengua castellana no las encuentra, y por eso va a buscarlas en las literaturas francesa, inglesa, alemana.

La buena voluntad de los portorriqueños de todos los ciudadanos de la América española, se estrellará contra este defecato original.

Para que el idioma español se regenere es preciso que antes se regenere España entera.

América es un país joven y vigoroso, que quiere ideas fuertes. En lengua castellana no las encuentra, y por eso va a buscarlas en las literaturas francesa, inglesa, alemana.

La buena voluntad de los portorriqueños de todos los ciudadanos de la América española, se estrellará contra este defecato original.

Para que el idioma español se regenere es preciso que antes se regenere España entera.

América es un país joven y vigoroso, que quiere ideas fuertes. En lengua castellana no las encuentra, y por eso va a buscarlas en las literaturas francesa, inglesa, alemana.

La buena voluntad de los portorriqueños de todos los ciudadanos de la América española, se estrellará contra este defecato original.

Para que el idioma español se regenere es preciso que antes se regenere España entera.

América es un país joven y vigoroso, que quiere ideas fuertes. En lengua castellana no las encuentra, y por eso va a buscarlas en las literaturas francesa, inglesa, alemana.

CUARTILLAS VOLANDERAS

Despacho del otro mundo

Al maestro Cavia van dedicados estos renglones. Mejor jugó y en mayor cantidad que nosotros sabría él sacar del asunto que los inspira; mas no por eso renunciamos a meter nuestro modesto cuenco en la olla que él tiene asida con ambas manos y con indiscutible derecho.

Queremos hablar hoy de la defensa de la lengua castellana en América. De allí nos llega un despacho, en forma de comentario periodístico, si un algo flojo en cuanto a casticismo, un mucho de substancioso en cuanto a razón.

Se trata, como dice el periódico a que nos referimos, de impedir el desalojo de la lengua castellana por la inglesa en la isla de Puerto Rico, que los norteamericanos conquistaron en 1898.

La noticia no es nueva; estaba el señor Dato en el Poder cuando los portorriqueños se dirigieron a él pidiendo su intervención oficial en la campaña. ¡Lástima que aquellos bravos amantes de la lengua española sean tan cándidos que funden esperanzas en cosa tan efímera como es por acá la presidencia del Consejo!

No en el Sr. Dato: en ningún político español deben confiar los portorriqueños; estos caballeros políticos, que tanto podrían hacer en la obra a que fué requerido D. Eduardo, tienen hartas preocupaciones con sus mutuas zancadillas, con su tira y afloja de las riendas gubernamentales y su eterno quitarse tú para ponerse yo.

Pero dejemos un lugar al articulista del otro mundo:

«Mientras la isla estuvo bajo el dominio de España, el Sr. Dato y demás políticos de la península pudieron hacer mucho indudablemente para arrastrar en Puerto Rico la lengua española. Pero no lo hicieron, dejaron casi el 90 por 100 de la población en estado de analfabetismo, criaron en Puerto Rico un pueblo miserable, inerte, que no opuso la menor resistencia al invasor, y chocaron cíegramente con el poder norteamericano, por falta de inteligencia y entereza para conceder a tiempo la independencia a Cuba.»

Ahora presentamos lo inevitable: el alto Gobierno y todos los principales cargos administrativos de Puerto Rico están en manos de norteamericanos, y el inglés se hace de más en más la lengua oficial. Se le enseña en las escuelas, que se han multiplicado prodigiosamente desde la ocupación norteamericana, y el correo exige que la dirección y las inscripciones oficiales, como porte, pago, etc., sean en inglés. Lo probable es que pronto éste sea el idioma de toda la población educada y quede el español como lengua indígena, «vernacular», que así llaman los ingleses a la lengua nativa de las poblaciones que dominan.»

En decadencia está nuestra habla dentro de la propia España. «Cómo no ha de estarlo fuera de ella? Y es porque decae el espíritu de los españoles. Porque hay poco espíritu en crisis el castellano. Si hubiera pechos fuertes aquí, publicaríamos en nuestra lengua obras científicas que darían la vuelta al mundo; habría novelistas, científicos y cronistas de fibra; habría poetas excelso; habría dramaturgos de verdad. Es decir, tendría España una estupenda exportación espiritual, capaz de competir con el orbe y vencer, cosa que no pueden lograr la media docena de poetas, dramaturgos, novelistas y científicos de buena cepa que tenemos.»

Traducimos mucho y no siempre lo más digno de ser traducido. Y bastante de lo que se traduce ajusta a la moigatería nacional. ¿Dónde queremos ir con este mezquino espíritu?

América es un país joven y vigoroso, que quiere ideas fuertes. En lengua castellana no las encuentra, y por eso va a buscarlas en las literaturas francesa, inglesa, alemana.

La buena voluntad de los portorriqueños de todos los ciudadanos de la América española, se estrellará contra este defecato original.

Para que el idioma español se regenere es preciso que antes se regenere España entera.

América es un país joven y vigoroso, que quiere ideas fuertes. En lengua castellana no las encuentra, y por eso va a buscarlas en las literaturas francesa, inglesa, alemana.

La buena voluntad de los portorriqueños de todos los ciudadanos de la América española, se estrellará contra este defecato original.

Para que el idioma español se regenere es preciso que antes se regenere España entera.

América es un país joven y vigoroso, que quiere ideas fuertes. En lengua castellana no las encuentra, y por eso va a buscarlas en las literaturas francesa, inglesa, alemana.

«Esto no obstante, nuestro amigo ha solicitado otra audiencia del ministro de la Gobernación para hablarle de lo que expuesto queda y de algunos recursos electorales entablados por correligionarios de Herencia y de La Carolina.»

Cosas del día

El Imparcial, de ayer, dedicaba en su fondo unas pocas líneas a la fiesta de fin de año.

Y decía, aludiendo a la nota triste de la algarabía popular:

«La alegría íntima trasciende desde los hogares a la calle y circula desbordada por Madrid.»

Y como demostración de la existencia de tanta alegría, publica, en el mismo número, una relación de sucesos que extractamos:

«Una guardia de Seguridad recibió un golpe formidable en la cabeza.»

«A un cocinero le dieron otro estacazo formidable en la cabeza.»

«A un espectador le sustrajeron la cartera.»

«Dos niños de unos cinco o seis años se extraviaron en la Puerta del Sol.»

«El redactor amplía esta noticia diciendo que lo asombroso es que los niños no cayeran, a impulsos de la oleada de la muchedumbre, y suambieran pisoteados.»

«Seguramente ocurrieron algunos sucesos más que no pudo recoger el periodista informador.»

«Pero bastan los indicados para demostrar que la fiesta del fin de año es un espectáculo triste y algo descorazonador.»

«Descorazonador para nosotros, que queremos hacer un pueblo bueno e inteligente.»

«Un pueblo que no se engañe a sí mismo, espantando la tristeza con aparatosas algarabías.»

«Un pueblo que de corazón y de sentimiento sea todo lo contrario a lo que necesitan los sostenedores del régimen presente.»

«Y nosotros conseguiremos lo que deseamos.»

«Porque el pueblo ama la alegría.»

«Y la verdadera alegría, la alegría de todos, no está en la adulación al pueblo cuando se engaña creyendo se divierte.»

«De la Prensa que representa y defiende los intereses de la clase contraria a la nuestra tomamos esta sensación contra la Compañía ferroviaria del Norte:»

«Hablando de la explosión de la locomotora ocurrida en Alceira, dice un periódico que tres maquinistas se negaron a prestar servicio en ella por hallarse deteriorada y que el maquinista Meseguer se la obligó a servir, amenazándole con suspenderle de empleo, y sueldo.»

«Según parece, la mayoría de las locomotoras de esta Sección no reúnen condiciones suficientes para prestar servicio.»

«La Compañía del ferrocarril del Norte ha asesinado al maquinista Meseguer.»

«¿Crees, lector, que exageramos al afirmar esto?»

«Advertencia.»

«Volveremos sobre el asunto después de informarnos.»

«Y trataremos de las responsabilidades en este crimen.»

«Según La Epoca, continúa la huelga del personal de máquinas de la Compañía del Sur.»

«Y según el mismo periódico, continúa perturbado todo el servicio.»

«Señor ministro de Fomento:»

«Según La Epoca, no dijo usted verdad al afirmar que la huelga había terminado en la Compañía del Sur.»

«Ni tampoco, por las trazas, al decir que iba a hacer cumplir la ley.»

«Y esto no está bien.»

«El hambre nacional»

«Los artículos alimenticios se encorcen sin cesar en esta localidad.»

«El trabajo disminuye considerablemente y en muchos hogares reina la miseria.»

«Por ciertas calles pudían serse miserables, que con triste canturreo, sollicitan un mendrugo de pan.»

«Es raro el día que en la Prensa no da conocimiento de varios robos en la capital y la provincia, cometidos, a veces, por niños de corta edad.»

«El comercio realiza difícilmente sus créditos.»

«Un raquitismo demolidor se está apoderando de las clases media y trabajadora.»

«Cuando este invierno haya pasado, el hospital, la cárcel y el cementerio podrán hablar a los gobernantes de las consecuencias funestas de su inercia.»

«Vaya, ay establezca el mánru del Santander.»

«La intransigencia clerical»

«PORTUGALETE, 2.—El día 8 del actual se verificará en la Audiencia de Bilbao la vista de la causa instruida contra nuestro camarada Francisco Davalillo, por el delito de injuria. Esta consiste en unas verdades, bastante claras, escritas por nuestro compañero en La Lucha de Clases, recordando algo parecido a aquello de non partum facies al cara económico D. León.»

«Dicho sacerdote es el mismo que hace poco hizo objeto de persecución al médico Conde Pelayo.»

«Cualquiera se atreve a decir las verdades!»—Corresponsal, obis arca, ou cap

LA CRISIS DE TRABAJO EL MITIN DE HOY

Organizado por la Sociedad de albañiles de Madrid «El Trabajo» se celebró esta mañana un mitin en el teatro de la Casa del Pueblo, en el que la Comisión nombrada por dicha entidad para hacer gestiones en demanda de una solución a la terrible crisis de trabajo por que atraviesa el proletariado madrileño, dió cuenta del resultado de las citadas gestiones.

Presidió el camarada Crispulo Mannel Quifones, quien, después de indicar brevemente la finalidad del acto, concedió la palabra al compañero

Lucio Serrano.

En nombre de la Comisión designada por la junta general, dió cuenta de las gestiones realizadas cerca del alcalde de Madrid, ministros de la Gobernación y Fomento y jefe del Gobierno.

Manifestó que los citados señores han comprometido su palabra en el sentido de dictar medidas que solucionen la crisis de trabajo, pidiendo el primero una lista de parados, prometiendo darles trabajo en plazo inmediato.

Agregó que más que para comunicar el resultado de las gestiones, este mitin se organizó con el propósito de llevar al ánimo de todos la necesidad de apoyar a la Comisión, siguiendo sus indicaciones y acudiendo donde fuese preciso, como un solo hombre, para que nadie pueda alegar desconocimiento de la situación de los obreros.

Tenemos que hacer presente en todo momento la situación de hambre que atravesamos, sin temor a nada ni a nadie.

Al referir unas palabras del ministro de Fomento, que dijo a la Comisión que no tenía en el presupuesto ningún capital de donde extraer el dinero para esta atención, manifestó el compañero Serrano que si los obreros, cuando se discuten y confeccionan los presupuestos se preocupasen de esa cuestión, no se aprobarían sin nutrir el capítulo de grandes obras, parador trabajo.

Afirmó que aunque ya se ha enviado al Ayuntamiento la lista de obreros parados de la Sociedad, ésta sigue abierta, pues en cuanto se forme otra será enviada al Municipio, para que les proporcionen trabajo.

Finalizó insistiendo en que los sin trabajo no deben esconderse, sino seguir a la Comisión en todos sus movimientos, para dar fuerza a sus gestiones; todo, menos consentir en morir de hambre; eso no es de hombres conscientes. (Aplausos.)

Luís Fernández.

Se refirió al principio de su discurso a la conducta de los tahoneros ladrones, excitando a todos los obreros a que secunden la campaña que realizan unas cuantas mujeres obreras.

Protestó después contra las calumnias lanzadas desde un libelo contra el camarada Pablo Iglesias.

Entrando ya en lo que era objeto del mitin, manifestó que no es cierto, como se ha dicho, que ya se hayan facilitado a la Sociedad «El Trabajo» papeletas para trabajar en el Ayuntamiento.

Coincidió con Serrano en que es necesario que los parados y los ocupados empleen todos los medios a su alcance para poner de manifiesto la gravedad del problema.

Hasta ahora no hemos conseguido sino promesas, en las que no tenemos que confiar demasiado, pues todos sabemos que crédito merecen los políticos burgueses. A este propósito recordó unas palabras de Dato, un mes antes de abrir el Parlamento, en las que prometió a la representación de la Sociedad presentar y aprobar proyectos que solucionarían la situación de la clase obrera. Y luego —agregó— ya veis: cayó del Poder por negarse a discutir los proyectos económicos. ¿Cómo confiar en los ofrecimientos que se nos hagan? Por esta realidad nos interesa emplear toda nuestra fuerza en el empeño de no ser burlados una vez más.

Habló después de la constitución del Ayuntamiento, en el que son mayoría abrumadora los representantes de los gremios, que sólo se preocupan de los intereses del capitalismo, al que representan.

Igual ocurre con el Gobierno, que, como dijo Carlos Marx, son los Comités directivos de la burguesía.

Contra la burguesía hemos de luchar, sin olvidar a los que defienden y sostienen el presente régimen.

Para eso, ahora, frente a la manifestación ostensiva de lujo y placeres que todos los días transcurre por la Castellana y calles aristocráticas, opongamos la manifestación de los sin trabajo, de los hambrientos.

No olvidar que sólo prestando nuestro concurso a la Comisión lograremos lo que nos proponemos, y terminaremos con la vergüenza de que en las calles caminen trabajadores muertos de hambre. (Aplausos.)

Julian Besteiro.

Nuestro compañero el concejal socialista fué acogido con aplausos. Comenzó diciendo que el acto que se celebraba era muy serio, ya que se refería a un problema que ha adquirido caracteres trágicos.

La Comisión—añadió—os ha hablado de lo que dicen los gobernantes, a los que han reclamado en vuestro nombre una solución a la intensa crisis de trabajo: todos aparecen como unos benditos y todos se lamentan de no poder disponer de grandes medios para combatir el mal. Con esta hipocresía no hacen sino robustecer nuestra opinión de que son cómplices de las criminales injusticias del régimen.

El mal al que pedimos remedio tiene su raíz en el régimen capitalista. Sin embargo, en Madrid, feudo de un feudalismo medioeval, las consecuencias del régimen son de una injusticia más irritante. Hay que ver lo que sucede en el Ayuntamiento de Madrid. Si yo hubiese entrado en él con otra significación, hubiera salido reconociendo todos los perjuicios y errores de la organización burguesa y convencido de la verdad de las doctrinas socialistas.

Es muy cómodo para esos políticos burgueses decir que la crisis actual está motivada por la guerra europea. No niego que en algunos conceptos contribuya; sí, que todo provenga de ella. Pero aun así fuera, este argumento resultaría contra los que le propanan, no contra nosotros, que siempre combatimos la guerra y expusimos sus consecuencias.

Yo ya he dicho que en pocos años un grupo de familias capitalistas, que no pasaban de doce, propietarias de terrenos en la zona del ensanche, se han beneficiado del Ayuntamiento en más de 24 millones de pesetas, millones que hemos pagado todos. Porque en Madrid, el ensanche, las expropiaciones, se hacen sólo cuando convienen a los capitalistas, no cuando interesan al pueblo.

No exageramos, pues, al afirmar que los capitalistas se llevan cientos de millones. Y así vemos que en Madrid hay palacios suntuosos, como en las más grandes capitales del mundo; un palacio real como lo tiene el kaiser, con una continuidad de posesiones como no las tiene ningún monarca, y junto a esta riqueza y ostentación, la más negra miseria como tampoco existe en parte alguna.

Que no nos digan que no pueden hacer nada por remedio de la situación presente. Tampoco caigamos en el error de creer que con conseguir unos millones para obras se habrá resuelto el problema. Encontraréis, quizá, el abrigo que os faltaba, el pan de que careceis, el calor que en vuestro hogar no tenéis; pero el problema seguirá latente y sus efectos se manifestarán en otra ocasión.

Por ello, la clase trabajadora debe buscar la solución al mal en su origen: en el régimen capitalista, combatiéndole allí donde se manifieste.

Si en el Ayuntamiento hubiese desde hace tiempo una nutrida representación socialista, no digo yo que hubiera derrocado el régimen, pero sí que habría terminado con los abusos actuales.

Yo os digo con dolor que en la situación presente no se nota palpitar la indignación que correspondía a la situación misma. Os han tenido que decir vuestros compañeros que no os dejéis morir de hambre en vuestros hogares, que os mostréis a los ricos, para que, al menos, tengan el desasosiego de ver el resultado de su conducta egoísta y dispadora; y acaso se dispongan así a variar de procedimiento.

El Ayuntamiento, que dice no poder resolver el problema, podría hacerlo. La prueba es la de que mientras no puede realizar obras, ni barrer las calles y solicita el auxilio del Estado para construir alcantarillas, tiene garantido 4 y medio por amortización e interés a los tenedores de papel municipal.

Si puede hacerlo, como puede hacerlo el Estado. Pero hasta que nuestra acción no sea suficiente a obligarles, no lo conseguiremos. Si creamos el instrumento de fuerza necesario, terminaremos por hacernos dueños del poder político.

Se refirió después el compañero Besteiro al problema de la edificación en Madrid, demostrando cómo no se edifica ni se expropia sino cuando en ello resulta satisfecha la codicia capitalista. Para que esto no cambie no se aprueba por el Gobierno el proyecto que se consiguió del Ayuntamiento, por medio del cual las expropiaciones podrían hacerse, siempre que fueran de utilidad pública, rápidamente.

Señaló después las obras que podrían realizarse para solucionar la crisis de trabajo, y terminó excitando a los obreros madrileños a que prosigan su campaña hasta conseguir sean empleadas sus fuerzas en beneficio propio y en el de la Humanidad.

Fué muy aplaudido el concejal socialista al final de su discurso y en varios períodos de éste.

Final.

Le puso el compañero Quifones, quien justificó la ausencia de Pablo Iglesias, lamentándose de que por causas ajenas a su voluntad los albañiles no hayan oído sus autorizados consejos.

Recomendó el presidente a todos los obreros sin trabajo que secunden todas las iniciativas de la Comisión gestora y que no dejen de acudir diariamente a los sitios céntricos, para manifestar así el

estado de hambre en que se encuentra el proletariado, por su abandono.

Recomendó, por último, a todos los asociados que asistan a las juntas generales, para fortalecer la autoridad de las decisiones de la Sociedad «El Trabajo».

Así terminó el acto de hoy, que ha sido verdaderamente transcendental y al que acudieron más de 4.000 trabajadores, la mayoría de ellos sin trabajo.

Noticias oficiales.

El presidente del Consejo conferenció ayer extensamente con el alcalde y el director general de Obras públicas acerca de la crisis obrera en Madrid, agravada últimamente por la falta de trabajo.

Se examinó detenidamente este grave problema, indicándose diversos medios para conjurarlos.

Veremos si se conjura.

Las subsistencias

La Unión Mercantil de Madrid.

La Junta de Gobierno del Círculo de la Unión Mercantil e Industrial ha visitado al ministro de Hacienda para exponerle la grave situación que el comercio y consumidores crea la elevación del precio de las subsistencias en general, citando como caso ejemplar el alza continua del azúcar.

El ministro manifestó su criterio contrario a la prohibición de la exportación, y agregó que vigilará diariamente los precios que alcancen aquí los artículos de primera necesidad, comparándolos con la cotización de los demás países, especialmente Inglaterra, Francia y Portugal, y solamente si se observase un mayor precio en España es cuando cree deber del Gobierno intervenir.

La Comisión encareció al ministro la necesidad de prestar la mayor atención a este gravísimo problema.

La exportación y la importación.

La Gaceta de hoy inserta una serie de disposiciones de orden comercial del ministerio de Hacienda referentes a la exportación e importación de diversos artículos de primera necesidad.

Las disposiciones a que nos referimos han de ser objeto de gran oposición, ya que han de contribuir al encarecimiento de las subsistencias.

Son las siguientes: Real orden autorizando la importación de trigo y sus harinas con franquicia de derechos arancelarios.

Otras autorizando la exportación al extranjero de arroz, garbanzos, lentejas, alubias, patatas, carnes frescas, huevos, aves vivas y cinc en barras, pasta y torta, mediante el pago que a cada uno de dichos artículos se señala.

Otra disponiendo el régimen a que ha de sujetarse en lo sucesivo el comercio de importación y exportación de maíz.

Otra ídem se admita la avena con franquicia de derechos de importación.

Otras ídem id. el tocino, jamones y carnes saladas de cerdo, con libertad de derechos de arancel de importación.

Otra ídem quede gravada la exportación de cebada al extranjero con el derecho de 1,90 pesetas por cada 100 kilogramos.

Otra autorizando la exportación del hierro fundido, del acero en masas y en tochos y del hierro basto en tochos, mediante el pago de seis pesetas por cada 100 kilogramos.

Otra disponiendo quede reducido a 0,10 de peseta el derecho de importación de una peseta por cada 100 kilogramos señalado en la partida 56 del Arancel al hierro y acero en objetos inutilizados.

Otra autorizando la exportación de carboles vegetales al extranjero, mediante el pago de 10 pesetas por tonelada de 1.000 kilogramos.

En cuarta plana, originales de interés.

Noticias diversas

Buque encallado.

Dicen de Alicante que el vapor italiano «Siena» encalló frente a la isla de Tabares.

El buque tiene 2.800 toneladas, pertenece a la matrícula de Génova y lleva cargamento de café y cacao y más de 20 pasajeros, que están en salvo.

Destrozado por el tren.

Comunican de Badajoz que Francisco García Méndez, que viajaba en los topes de un tren, se cayó y fué arrollado por el convoy.

El brazo y la pierna derecha del infeliz quedaron destrozados.

Su estado es gravísimo.

Un conflicto en Jerez.

El arrendamiento de los arbolados a la Empresa de los Consumos en Jerez, realizado sin las formalidades de subasta, ha provocado un conflicto.

Los pescaderos, que seguirán sufriendo el gravamen que pesaba sobre ellos, a pesar de haberles prometido que se suprimiría, se niegan terminantemente a traer y vender pescado.

Un crimen.

En un monte cercano al pueblo de Castro (Logroño) fué hallado el cadáver del guarda cefero Torrecilla. Los médicos le apreciaron varias puñaladas.

Han sido detenidos, como presuntos homicidas, Pablo Lacalle y Baltasar Pérez.

LA GUERRA

En Occidente.

En Bélgica se libra un intenso duelo de artillería, especialmente en el sector de Ipres.

El cañoneo alemán aumenta en la región de Armentieres, en la Flandes francesa.

En el Artois los alemanes hicieron estallar cinco minas en las canteras al norte de Loos, causando algunos daños en las trincheras inglesas, y la artillería aliada dispersó a varios destacamentos alemanes, al sur de Mailly.

En la Picardía las baterías pesadas francesas redujeron al silencio a las alemanas de la región de Amy, al sur de Roye.

En la Champaña, los franceses han hecho estallar dos contraminas en la región de Troyon y otra en el sector de la Pompele, al sudeste de Reims.

Y en la Alsacia la artillería francesa ha demostrado gran actividad en la región de Muhlbach.

Ayer mañana una pieza de largo alcance de la artillería alemana lanzó sobre Nancy una docena de proyectiles, que mataron a dos paisanos e hirieron a otros siete.

En Austria.

El parte de Roma, fecha de ayer, dice que en todo el frente italoaustriaco habiase reducido la lucha a disparos de artillería por ambas partes, para dificultar los trabajos de consolidación, y que sólo intervino la infantería en el valle de Dagne, donde los austriacos realizaron un vano nuevo ataque contra las posiciones que recientemente conquistaron los italianos en la orilla izquierda del Chiesia.

Los informes oficiales de Viena, fechados posteriormente, comunican que en el frente del Tirolo los austriacos han rechazado por dos veces a dos batallones de alpinos italianos, y que en el sector de la Carintia los italianos se han apoderado de Wolfsbach.

En el sector del litoral continúan los combates de artillería y de minas.

En Rusia.

El parte ruso habla de pequeñas luchas en la Curlandia, y respecto al sector meridional del frente, donde, según las noticias de Viena, los moscovitas han emprendido una gran ofensiva y han logrado importantes éxitos, la nota oficial de Petrogrado sólo dice que «al sur del Pripiet se libran en algunos sitios combates muy encarnizados».

Pero, tanto los informes oficiales de Viena y Berlín como otros de corresponsales de la Prensa, insisten en que en la Galitzia y en la Bukovina se libra una gran batalla, cuya iniciativa correspondiese a los rusos.

Refiriéndose a ella, dice *Le Temps*: «No cabe duda de que el ejército moscovita concentrado a orillas del Danubio con el aparente objeto de amenazar a Bulgaria es el que inicia la ejecución de un plan muy madurado y con minuciosa preparación».

No era, pues, a los búlgaros a quienes se proponían atacar esas tropas, sino a los austrohúngaroalemanes.

El silencio ruso nos hace acariciar grandes esperanzas que esperamos se tornen en realidad, y seguramente no nos equivocamos en la predicción de que se inicia ya una ofensiva, cuyo completo éxito ha de repercutir en los Balcanes.

Como esa ofensiva no estaba prevista por el adversario, no había situado suficientes tropas en la región de Czernovitz, y se verá obligado a enviarlas de otra zona de operaciones, de Serbia, necesariamente; pero como carecen de ferrocarriles y de camiones, no podrán trasladarse rápidamente de uno a otro campo de batalla. Además, lógico es suponer que los 190.000 hombres que tenemos en Salónica no han de permitir que el Cuerpo de ejército de von Mackensen se aleje sin que ellos lo hostilien.

La ofensiva rusa en la Galitzia es de importantes consecuencias, y estamos convencidos de que no nos engañamos al afirmar que comienza muy bien para nosotros el año 1916.»

En los Balcanes.

Comunican de Cetina que los montenegrinos han rechazado a los austriacos en dirección de Rozai y que ocuparon Vloka. En el sector de Raakovogora les causaron grandes pérdidas y les cogieron caballos y municiones.

En la Albania los serbios se rehacen bajo el mando del príncipe de Serbia y se han unido ya con los italianos. Estos continúan desembarcando fuerzas en Valona y los búlgaros retardan su avance hacia la costa.

El rey de Serbia ha marchado a Salónica para conferenciar con los jefes de las fuerzas aliadas.

Por los mares.

Comunican de Londres que el vapor «Persia», que se dirigía a Bombay, ha sido echado a pique por un submarino alemán el día 30 de diciembre y que la mayor parte de los pasajeros y de la tripulación ha desaparecido.

Los restantes refugiáronse en cuatro embarcaciones menores y se alejaron del buque.

Cuando el «Persia» salió de Londres llevaba 321 pasajeros, entre ellos 87 mujeres y 25 niños, pero muchos quedaron en Gibraltar y Malta.

Las últimas noticias suponen que han perecido 200 personas.

También dicen de Londres que a consecuencia de la explosión del crucero «Natal» han muerto unos 300 tripulantes.

Un submarino francés ha tarpedado, en el Adriático, a un transporte austriaco que conducía material de guerra.

Noticias varias.

El Parlamento búlgaro ha aprobado, según informes alemanes, un crédito de 500 millones para las necesidades de la guerra.

Los socialistas protestaron contra la guerra y votaron en contra de la concesión del crédito.

Según la *Pall Mall Gazette*, en el proyecto de ley que ha de presentar el jefe del Gobierno inglés en la Cámara de los Comunes se exigirá a todo soltero menor de cuarenta años y que aún no haya ingresado en el ejército que se presente, para su incorporación a filas, en el plazo de una quincena.

Esa disposición difiere mucho del reembolso general solicitado por muchos periódicos y se espera que la apoye una gran mayoría.

De imponerse una reconstitución del Ministerio, se haría en torno a un núcleo formado por los Sres. Lloyd George, Asquith y Bonar Law.

DESDE EIBAR

Expresión de reconocimiento

El Ayuntamiento de esta villa, en su última sesión, acordó por unanimidad enviar un voto de gracias al diputado socialista, nuestro compañero Iglesias, por las gestiones que ha realizado cerca del Gobierno en demanda de que desaparecieran las trabas que se oponían en la aduana de Irún a la exportación de armas a Francia, con lo que sufrían los intereses de esta localidad. —Corresponsal.

Podemos decir que nuestro amigo agradece la expresión de gratitud del Ayuntamiento de Eibar, si bien no considera lo hecho más que como cumplimiento de su deber, que es también deber del partido que tan a satisfacción de todos representa en las Cortes.

NOTICIA

En la Avenida del Conde de Peñalver, número 15, se han abierto al público las nuevas oficinas y casa central de Pompas fúnebres.

LA POLITICA

La entrada de año fué de calma completa para la política española.

El presidente del Consejo y el ministro de la Gobernación pasaron el día de ayer en el campo, donde ultimaron diferentes asuntos de política interior.

En la Gaceta se insertan los reales decretos del ministerio de Estado admitiendo la dimisión del cargo de embajador extraordinario y plenipotenciario cerca del Vaticano a D. Cipriano Muñoz y Manzano, conde de la Viñaza, y nombrando para dicho cargo al ex ministro D. Fermín Calbetón y Blanchón, senador del reino.

Según comunica el gobernador de Toledo, en el pueblo de Villaluenga se ha promovido un motín de mujeres y niños, pidiendo la supresión de los Consumos.

Prueba esta noticia oficial que el pueblo disiente profundamente de los gobernantes que pretenden implantar nuevamente el impuesto justamente odiado.

El subsecretario de Gobernación manifestó esta tarde que en Torralba (Ciudad Real) un grupo de mujeres se amotinó, rompiendo algunos faroles del alumbrado.

Casa del Pueblo

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las tres de la tarde, Sociedad de vigilancia subterránea.

En el salón pequeño: A las nueve de la noche, Sociedad de fotógrafos.

Leed en cuarta plana el anuncio GRAN BAZAR

SUCESOS

Una víctima más.

Enstaquio Llorente Caña llegó de madrugada a su domicilio, callejón de Tudescos, núm. 4, completamente alcoholizado, a pesar de sus setenta y un años.

Ya en la cama el anciano, por efecto de la embriaguez, tuvo sed, y en lugar de tomar un frasco que contenía aguardiente bebió de otro cuyo contenido era ácido nítrico.

Se le condujo a la Casa de Socorro; pero los facultativos no tuvieron tiempo de otra cosa que de certificar su defunción.

Un descarrilamiento.

En la calle del Pacífico, cerca del Puente de Vallecas, descarrilló, volcando, una locomotora que conducía ocho vagones de yeso.

Afortunadamente no ocurrieron desgracias, pues el maquinista y fogonero, que eran los únicos que corrían peligro, resultaron ileso.

Reclamaciones y huelgas

Barcelona.—La Federación local de albañiles ha dirigido a los arquitectos y contratistas la siguiente circular:
«La enorme alteración en sentido de carestía en las subsistencias y el continuo aumento en el precio de los alquileres de los pisos que habitamos, ha determinado por fuerza pedir un aumento en el jornal que percibimos hoy, insuficiente en mucho para atender escosamente a las más imprescindibles necesidades.
Por tanto, la Federación local de albañiles y peones de Barcelona y sus contornos tiene a bien presentar a esa Corporación patronal por acuerdo tomado en asamblea general por cada una de las Sociedades que componen esta Federación, la demanda siguiente:
1.º Determinar la reglamentación del aprendizaje con arreglo a las siguientes bases:
a) Todo patrón que tenga a sus órdenes durante un año de tres a diez oficiales podrá tener un aprendiz; teniendo de 11 a 20 oficiales le corresponderán dos aprendices; pero por mucho que aumente el número de oficiales nunca podrá tener más de tres aprendices.
b) El periodo de aprendizaje se fija en tres años. Habiendo pasado ese periodo un aprendiz, el patrón lo avisará a la Sociedad.
2.º El aumento del cincuenta por ciento en el jornal corriente, de albañiles y peones de oficio, a partir desde la fecha.
Estas reformas, producto de la experiencia y dirigidas al enaltecimiento de nuestra profesión, esperamos serán bené-

volamente aceptadas por esa Corporación patronal, y servirán, además, para conservar las relaciones de respetuosa consideración que le una a esta Federación obrera.
Por la Federación de oficiales albañiles y peones de Barcelona y sus contornos.—El presidente.»
A la anterior circular se le ha añadido una nota advirtiendo a los patronos que el plazo para contestar a las demandas expiraba el sábado, 1.º de enero.
Castellón.—Después de dos semanas de paro sigue la huelga de marineros en el mismo estado que el primer día a causa de la cerril intransigencia de los patronos.
El día 20 del pasado diciembre se reunieron en el Gobierno civil una Comisión de propietarios de almacenes, otra de consignatarios y otra de huelguistas, designada por el Centro obrero «La Unión».
Al cabo de dos horas de discusión entre las partes litigantes, sin poder llegar a una solución satisfactoria para ambas partes, los consignatarios dijeron a la Comisión de huelga que ellos no podían acceder a la petición hecha por los marineros del cuartillo pedido, sin antes participarlo a las casas armadoras, para lo que rogaban les diesen un plazo de quince días.
La Comisión obrera, queriendo demostrar su espíritu de transigencia, accedió a que los consignatarios se pusieran al habla con las casas armadoras y resolvieran, y además ofreció que los marineros irían al trabajo al siguiente día.
Cuando patronos y obreros estaban en esta situación, un representante de la Comisión de propietarios de almacenes dijo

que estaban sus representados conformes con todo, pero que anulaba otro punto por tratar, y quizá el más importante. Era este el de los 160 esquirols que trabajaban en la carga de cajas en el puerto, que no pertenecían al Grao. Los propietarios querían que a dichos individuos se les considerase como afiliados a la Sociedad de marineros.
Júzguese y digan quiénes son los intransigentes. ¿Los obreros o los patronos, con sus proposiciones, en las que se ve el deseo de destruir la Sociedad de marineros, cosa que jamás podrán conseguir?
Los compañeros de la Comisión transigieron con admitir a diez marineros esquirols, que a dicha huelga habían traicionado, considerándoles como compañeros desde aquel instante, pero rechazaron los patronos esta fórmula de transacción, y no pudiendo llegar a un acuerdo obreros y patronos, los primeros abandonaron el salón.
Cuando la Comisión de huelga llegó al Centro obrero para dar cuenta de su gestión estaba ya el secretario del gobernador para convocarlos a una reunión a las once del mismo día en el despacho del Gobierno civil, pero en esta reunión tampoco se pudo llegar a ningún acuerdo. Los patronos pedían que, de 160 esquirols que había entre los de Castellón y el Grao, se admitieran 100. A esto se opuso la Comisión.
El día 23, por acuerdo espontáneo, en una asamblea de Sociedades que se celebró en el Centro obrero, se tomó el acuerdo de ir a la huelga las compañeras confeccionadoras de naranja y como previsión, teniendo el gobernador que los huelguistas se comiesen a los bondadosos

patronos, ha sacado a la calle la guardia civil de infantería y caballería.
Hay rumores de que se quiere atentar contra los compañeros Varella y Aicart, individuos que más se distinguen en la propaganda obrera, y que tales intenciones son fraguadas entre los obreros que trabajan para el patrono D. Enrique Jimeno.
Por lo que pueda suceder, conviene recoger este rumor.
Vosotros, obreros que actuáis de esquirols, sois los defensores del que os explota.
¿No comprendéis que vais contra vuestros propios intereses? ¿No pensáis que los quitáis de la boca a los hijos de vuestros compañeros el pan que les sirve de alimento? Reflexionad sobre vuestra situación y examinad el daño que causáis a los demás y os causáis a vosotros mismos, a la larga. Si reflexionáis, cambiaréis de conducta, y todos ganaremos.—G. del T.
ACABA DE PUBLICARSE
Polémica de la Guerra, interesante libro, por Luis Araquistain, en el que se estudia la guerra actual en sus diversos aspectos y muy especialmente en el económico y político. Precio, 3,50 pesetas.
El Socialismo y el Conflicto europeo. (I. El socialismo: he ahí el enemigo! Debe España intervenir en la guerra?, por A. Fabra Nivars. En esta obra se expone la actitud de la Internacional obrera; se establece la responsabilidad de cada uno de los beligerantes; se estudia la política interior y exterior de Alemania, Francia e Inglaterra y se determina la situación de España ante el conflicto europeo. Precio, una peseta.
Las vende EL SOCIALISTA
A las que pidan de cinco ejemplares en adelante se les hará el 15 por 100 de descuento.

LA SALUD EN MADRID
Según El Siglo Médico, la enfermería de la capital durante la semana última conservó el mismo carácter de la semana anterior. Sigue igual estado atmosférico, siendo suave la temperatura durante el día y baja durante la noche; continúa la saturación de humedad en el ambiente. Por esto se mantienen la frecuencia de los estados catarrales y la exacerbación de los padecimientos reumáticos. Abundancia de las inflamaciones benignas de las vías respiratorias, las neuralgias, los estados congestivos y algunas formas apopléticas mortales. Las infecciones abdominales son escasas y poco importantes. Abundancia de las fiebres eruptivas. El sarampión ha aumentado, y se presentan frecuentes casos en las edades de libertad y adolescencia. En los niños hay numerosas bronquitis.
ESPECTACULOS
FUNCIONES PARA MAÑANA
ESPAÑOL.—A las seis, El velón de Lucena.—A las diez, El roble de la Jarosa y Chiquita y bonita.
PRINCESA.—A las nueve y tres cuartos, El duque de El.
COMEDIA.—A las diez, La propia estimación.
ZARZUELA.—A las seis y media, La espuma del champagne.—A las diez, Charito la Samaritana y La garra.
COMICO.—A las seis, La casa de Quirós y La pobrecita Dolores.—A las diez y cuarto, La pobrecita Dolores y La casa de Quirós.
FOLIO PARA OROS, IMPRESOR, FINANCO, 18.

COOPERATIVA SOCIALISTA
Exactitud en el peso.—Calidad excelente.—Baratura en los precios.
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la
Cooperativa - Socialista - Madrileña.
TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS
Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099).
Pilar, 41 (Guindalera).
Martínez Campos, 1.
Libertad, 28 (teléfono 4.388).
Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.891).
Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.
Platos del día (lunes).
A las doce.—Cocido con sopa. 0,50 ptas.
A las seis.—Ragout a la francesa. 0,50 —

CARBONERÍA COOPERATIVA DE LOS Cocheros de Madrid
Travesía de San Mateo, 6.
Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, y en la calidad del producto.
Se sirve a domicilio.
Travesía de San Mateo, 6. (Teléfono, 5.166.)

LA MUTUALIDAD OBRERA
Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.
Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo; Secretaría: 38 (tel. 4.714)
PERSONAL TÉCNICO
20 profesores de Medicina, 3 ídem de Cirugía, 3 ídem de Toxicología y Maternidad, 2 ídem de Partos, 12 profesoras en Partos, 6 practicantes de Cirugía.
CONSULTORIOS
Norte.—Eloy Gonzalo, 18, hotel. Sur.—Oaya Baja, 1, principal. Central.—Luna, 10, principal. Atocha.—Atocha, 94. Este.—Alcántara, 16, hotel. Tetuán.—Wad-Bás, 14, hotel. Puente de Vallecas.—Gerona, 5.
FARMACIAS
Mesón de Paredes, 30 (abierta toda la noche). Gral. Martínez Campos, 13 (teléfono 5.245,9). Ancha de San Bernardo, 133. Calle del Pacifico, 7. Hermosilla, 3, tel. 4.541. O'Donnell, 21 (Tetuán).
Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas
Entierros. Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados. Niños: Coche-estufa con dos caballos empenachados.
Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antidiftéricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc. —Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera, que le necesitan por prescripción facultativa.
En todas las farmacias rigen las tarifas económicas

COÑAC
El más fino y el más puro

FARO
De venta en todas las Tiendas y Cafés.

ANA ABREGO
Profesora en partos Honorarios médicos Andrés Mellado, 22

GRAN BAZAR
Zacarias Manada.
Zapatería =
Sastrería =
Lencería =
Camisería =

TRAJES, GABANES Y GUARDAPOLVOS PARA CABALLEROS Y NIÑOS; MANTONES, FALDAS Y BLUSAS PARA SEÑORAS; GÉNEROS DE PUNTO, CORSES, CAMISAS Y ROPA BLANCA; GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS CLASES PARA LA CONFECCION A MEDIDA.
Novedad
INMENSO SURTIDO EN TODA CLASE DE CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS: CALZADO ESPECIAL CON PISO DE GOMA
Buen resultado
MANTAS, COLCHAS, MANTELES, STORES, CORTINAJES, ARTICULOS DE VIAJE, BASTONES, PARAGUAS Y SOMBRILLAS
Economía
RECOMENDACION ESPECIAL PARA LA CLASE TRABAJADORA
Conde de Romanones, 1. Concepción Jerónima, 7.

R. FERNANDEZ ROJO
GRABADOR EN METALES
FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO
Manufactura de precintos marchados de plomo, acero y cartón y aparatos para su colocación en cajas, paquetes, cacharros para leche, etc.
Rótulos de hierro esmaltado. Tintas para sellar y rotular.
Calle de las Fuentes, 7.—MADRID

M. ROCA
FOTÓGRAFO
Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.—TETUAN, 20, Madrid.
Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Bibas, Faoundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carrotero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gasco, Varela, Gasco, Sanchis, Cases, Merodio, Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena, J. Besteiro, A. Atienza, A. Saborit, L. Martínez, etc., etc.
Grandes descuentos a Centros y Sociedades

ALBUM REVOLUCIONARIO
Colección de retratos sueltos, propios para salones de Centros Obreros, de
Marx. Owen. Bebel. Engels. Saint-Simon. Becker. Liebknecht.
Colección completa, 80 céntimos. Pedidos a EL SOCIALISTA
BARBERIA COLECTIVA SILVA
Abonos de diez servicios, 2,50 pesetas. Servicio suelto, treinta céntimos. No se admiten propinas.

TRAJES AZULES ÚTILES PARA MECANICOS
Grandes existencias.
Farmacia, número 3.—MADRID

AGUAS MINERALES NATURALES DE
Proprietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12.—Madrid.
PURGANTES, Depurativas, Antibiliosas y Antisépticas.

Cooperativa Socialista Vizcaína.
Exactitud en el peso. Calidad excelente Baratura en los precios.
Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, alparzacas y batería de cocina.
San Francisco, 9.—Urizarritia, 88. Alameda San Mamés, 12.—BILBAO

BIBLIOTECA SOCIALISTA
Pequeñas verdades.
Marx.—La indiferencia en materia política.
Demblon.—El Primero de Mayo a través de los tiempos.
Gorki.—¡Compañero!
Carrasco.—Catecismo socialista.
A 10 céntimos.
Lafargue.—El ideal socialista.
Leyes de reunión y de asociación.
Kautsky.—La teoría y la acción en Marx.
Torralva Beci.—La civilización y la guerra
Melid.—Los rechazados (dos monólogos, en verso).
A 10 céntimos.
Melid.—La guerra y la patria.
Moral católica y moral socialista.
A 10 céntimos.
Almanaque Socialista de 1914.
Almanaque Socialista de 1916.
Guade.—El Colectivismo.
Domenech.—Educación socialista en España
Lluria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales.
Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
R. Jaurés.—Roberto Owen.
Z. Azaña.—Prolegomenos.
Buñya.—Saint-Simon.
Besteiro.—Luis Blanc.
Ríos.—Los orígenes del Socialismo moderno.
Doctor Queraltó.—Anexo social de la lucha contra la tuberculosis.
A. de Anus.—Cuentos.
Verdes.—La propiedad.
J. Rocas.—Socialismo.
J. López y López.—Los toreros, hora de España.
A 10 céntimos.
Lafargue.—El materialismo económico.
Th. Dan.—La revolución rusa.
Albarracín.—Lecturas para obreros.

Pequeñas verdades.
Marx.—La indiferencia en materia política.
Demblon.—El Primero de Mayo a través de los tiempos.
Gorki.—¡Compañero!
Carrasco.—Catecismo socialista.
A 10 céntimos.
Lafargue.—El ideal socialista.
Leyes de reunión y de asociación.
Kautsky.—La teoría y la acción en Marx.
Torralva Beci.—La civilización y la guerra
Melid.—Los rechazados (dos monólogos, en verso).
A 10 céntimos.
Melid.—La guerra y la patria.
Moral católica y moral socialista.
A 10 céntimos.
Almanaque Socialista de 1914.
Almanaque Socialista de 1916.
Guade.—El Colectivismo.
Domenech.—Educación socialista en España
Lluria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales.
Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
R. Jaurés.—Roberto Owen.
Z. Azaña.—Prolegomenos.

Pequeñas verdades.
Marx.—La indiferencia en materia política.
Demblon.—El Primero de Mayo a través de los tiempos.
Gorki.—¡Compañero!
Carrasco.—Catecismo socialista.
A 10 céntimos.
Lafargue.—El ideal socialista.
Leyes de reunión y de asociación.
Kautsky.—La teoría y la acción en Marx.
Torralva Beci.—La civilización y la guerra
Melid.—Los rechazados (dos monólogos, en verso).
A 10 céntimos.
Melid.—La guerra y la patria.
Moral católica y moral socialista.
A 10 céntimos.
Almanaque Socialista de 1914.
Almanaque Socialista de 1916.
Guade.—El Colectivismo.
Domenech.—Educación socialista en España
Lluria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales.
Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
R. Jaurés.—Roberto Owen.
Z. Azaña.—Prolegomenos.

Pequeñas verdades.
Marx.—La indiferencia en materia política.
Demblon.—El Primero de Mayo a través de los tiempos.
Gorki.—¡Compañero!
Carrasco.—Catecismo socialista.
A 10 céntimos.
Lafargue.—El ideal socialista.
Leyes de reunión y de asociación.
Kautsky.—La teoría y la acción en Marx.
Torralva Beci.—La civilización y la guerra
Melid.—Los rechazados (dos monólogos, en verso).
A 10 céntimos.
Melid.—La guerra y la patria.
Moral católica y moral socialista.
A 10 céntimos.
Almanaque Socialista de 1914.
Almanaque Socialista de 1916.
Guade.—El Colectivismo.
Domenech.—Educación socialista en España
Lluria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales.
Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
R. Jaurés.—Roberto Owen.
Z. Azaña.—Prolegomenos.